

18/9/1867, p. 1

"Item, pagado a los cómicos de la reina, 45 pesos."

De estos hechos podemos inferir: 1.º que John Shakespeare era particularmente aficionado al drama; 2.º que su hijo William, heredando este gusto, tuvo numerosas oportunidades de satisfacerlo i de relacionarse personalmente con cómicos.

Quando el muchacho tenia catorce años de edad, i asistia todavia a la escuela, los negocios de su padre tomaron un mal aspecto, siendo muy probable que hubiera vivido con demasiada prodigalidad. Tenia ocho hijos, cinco de los cuales alcanzaron una edad madura, i él era un hombre liberal con sus hijos; i por otra parte, los diversos cargos públicos que habia desempeñado, pueden tambien haberle usurpado mucho tiempo distrayéndolo de sus negocios privados. Algunas veces me he figurado que la cautela que se sabe haber usado el poeta en prestar dinero, puede ser debida al haber perdido su padre sus propiedades por una excesiva confianza en otros.

Cualesquiera que hayan sido la causa o causas de sus desgracias, llegó a verse en tal estado que temia constantemente ser arrestado por deudas; i al fin se vió preso i encerrado en la cárcel. Desde esa época, fué un hombre realmente pobre, hasta que empezó a recibir sueldos de su activo hijo, William.

En consecuencia de estos embarazos, William Shakespeare, a la edad de catorce años, fué retirado de la escuela para ayudar a su padre en sus varias ocupaciones; tales como la labranza, comercio de lana, animales, i otros productos de un pais ganadero. Es probable, que ayudara a su padre en matar i vender reses.

Ahora llegamos a la gran crisis de la vida de Shakespeare. Uno de los amigos de su padre era Ricardo Hatchway, un rico hacendado de Stratford que tenia una hija, Ana, ocho años mayor que Shakespeare. Quando él era un muchacho de diez i ocho años i ella una mujer de veinte i seis, se casaron; i cinco meses despues nació su primer hijo. Ninguno que donosa bien la naturaleza humana necesita tener pruebas ostensibles, para comprender que aquel matrimonio fué para él una fuente inagotable de pesares, de vergüenzas, durante su vida toda. Muchos pasajes de sus obras, en que se advierten opiniones desfavorables al carácter de la mujer, revelan esta melancólica verdad. La malhadada pareja tuvo tres hijos, Susana, Hamnet i Judith, todos los cuales nacieron antes de que el padre cumpliera veintin años; los dos últimos fueron mellizos.

No era esta una bella situacion para un joven que entraba en su mayor edad, su padre arruinado; cuatro hermanos menores que él, una esposa i tres hijos a su cargo; su suegro muerto; i ningun porvenir para él en su ciudad natal, donde su familia habia en otro tiempo ocupado una posicion tan elevada.

Habia en Londres entónces cinco individuos que habian salido pobres del mismo condado de Shakespeare, i conquistado en la metrópoli una reputacion como actores; uno de éstos, el mas afortunado de todos, era del mismo Stratford. Fué natural, pues, que en tales circunstancias, el desventurado esposo volviese los ojos a Londres i al escenario para verse libre, a la vez, de disgustos domésticos i embarazos pecuniarios! El cuento de haberse visto comprometido por un robo de venados puede ser cierto o no; pero indudablemente, el joven tenia razones sobradas para huir sin ocuparse del desagrado de un hidalgo campesino. Carlos Reade dice sobre este asunto:

"El no salió de Stratford por mala conducta, pues de lo contrario, no hubiera podido volver a la ciudad en 1592. No sufrió penas difamantes de parte del juez Lacy, porque todos esos asuntos constan en los archivos de Stratford, i no existen pruebas de ello. Observe, además, que cuando un hombre huye de un lugar en donde ha sido degradado, su corazón tambien lo abandona; i es fácil de probarse que el corazón de Shakespeare, ni por un solo día, olvidó jamás a Stratford."

Mr. Reade es, talves, demasiado positivo en el pasaje citado, como tiene de costumbre este brillante autor. Pero no importa. Shakespeare, cuando tenia cerca de veintidos años, fué a Londres, i obtuvo una plaza humilde en una compañía de cómicos. De actor ascendió al oficio de remendón de piezas originales, que hoy se reconocen universalmente como las mas grandes producciones del ingenio humano. Sus derechos de autor le pusieron en aptitud de comprar algunas acciones en el teatro, i pronto se vió en una situacion próspera, capaz, cuando volvió a su casa a ver a sus hijos, su padre, i sus hermanos, de llevar consigo algo sustancial para sus comodidades. Nunca llevó su familia a Londres, pero la visitaba con frecuencia, e invertia dinero en Stratford, siempre que se lo permitian sus obligaciones de empresario de un teatro.

Dies años despues de haber salido de su pueblo, compró una de las casas mas hermosas de Stratford para residencia de su familia; i era decididamente el literato mas distinguido de la gran Bretaña. Sus grandes obras atraian multitud inmensa de espectadores, i excitaban un entusiasmo sin límites. Podríanse citar muchos pasajes de escritores contemporáneos, en que se coloca a Shakespeare entre las mas grandes dramáticas de Grecia, Roma i Francia. Los que piensan que este poeta no fué prodigamente apreciado i liberalmente remunerado durante su vida, se equivocan de modo espantoso.

dificilmente será igualado en la futuro por otro miembro de la raza humana.

El Ferrocarril.

SANTIAGO, MIÉRCOLES, SEPTIEMBRE 18 DE 1867.

Felis, tranquila, honrada i con el mas risueño porvenir abierto ante sus ojos, corria la vida de la república antes de 1865, celebrando con entusiasmo el día de nuestros grandes recuerdos la conservación de una herencia de heroismo i de gloria que nos legaron los hombres de hierro de 1810.

La república no tenia mas ambición que su progreso, ni mas norte que la justicia. Sin adquirir un palmo de tierra i sacrificando cada día los últimos restos del espíritu colonial, era, sin embargo, el pais independiente mas próspero i honrado de los antiguos dominios de España.

Ni un solo dolor turbaba entonces el entusiasmo i la fé en la patria el día de su aniversario. Parecia que la nave, salvada de los riesgos temporales, tocaba al fin de su carrera, i que al mismo tiempo se realizaba la obra de 1810 hasta sus últimos detalles, las nuevas generaciones, sabrian inspirarse en altos ejemplos para hacer de la América, mediante la union de las repúblicas, una gran patria libre i unida.

Si la independencia o el honor de algunas repúblicas hermanas estaba en peligro, el pueblo de Chile tenia fé ciega en la victoria. Sin vez de temer, en lugar de dudar, deseábamos entónces el momento de poner a prueba nuestro patriotismo, seguros de que Chile de la segunda mitad del siglo XIX se mostraria digno de Chile de 1810, 1818, 1820 i 1830.

Lo que era un deseo fué luego una realidad, i setiembre de 1865 halló a la república amagada por el antiguo señor de Antofagasta, orgulloso de su superioridad i poseedor de nuestras aguas. Será cuestion de un día, Chile, de una prueba a que la Providencia, que vela por la grandeza de los pueblos, quiere someter nuestro amor a la patria i a la república.

I al mismo tiempo que preparábamos la guerra, setiembre de 1865 oyó los votos alemanes i las promesas sinceras que el país se movia hacia por la conservación de su libertad, de su gloria, de su libertad. ¿Quién no piensa en sangre? ¿Quién contaba sus robos? ¿Quién no preveia nuevas glorias, nuevos triunfos, nuevos esfuerzos contra el enemigo vencido de Chacabuco i de Maipú?

¡Qué tiempos aquellos! Van corridos dos años, la prueba, en la hecho en parte i, en lugar del entusiasmo, es la fé abandonando los mejores espíritus. ¿Qué de desengaños! ¿Cuánta tristeza! No evoquemos el día de la patria i sus frescos recuerdos.

Bastaba un último esfuerzo i hoy sería necesaria una gran serie de sacrificios para completar la obra de gloria, de libertad i de progreso de 1810.

Se ha contado la historia i el heroísmo de las nuevas generaciones, i la fatiga, la prueba que ante la América i ante el mundo ofrecemos ensayo en propositos de los grandes ciudadanos i de los grandes capitanes que dieron lustre i gloria i heroísmo a la república i a la vida de las antiguas colonias españolas.

Por fortuna, la prueba hecha no es la condenacion de los pueblos, no es la condenacion de Chile. Este país que ha sabido resistir, aunque sin fruto, grandes esfuerzos, que le puso medida, ni cesó su sangre.

Al contrario. Es la mala fortuna que se le propuesto hacerle pasar por la mas ruda de las pruebas, de que estamos ciertos desde el fin airoso i digno de su antigua gloria.

Ved la historia. Nunca fué pueblo favorecido aquel que supo guardar su última esperanza, dispuesto a sacrificarse por realzarla. Jamás tocó al borde del precipicio una nacion que sentia sus desgracias como las siente Chile en 1867 i que estaba resuelto a repararlas a costa de cualquier precio.

No desconfiemos. Una serie de reveses, por grandes i terribles que sean, no tiene poder bastante contra el pueblo que quiere i que puede conservar su nombre puro, robustecer su gloria i dar aliento a su progreso.

Al día triste sucederá el día feliz, a la fé i a la confianza sucederán las renovaciones de la

Shakespeare cuatro años antes, uno narto de lúmenes, modo, a la de to de este un ar su nom de va imprenta, re, i lo En su treinta i kespeyr, etc. En set' unitemente so lo bi mui di estable i proba i del me éarse, un escribir nombra nte, des cultores. la mas mbre de una ha na suma ruda ac e con su kespepe le su pa rre John (el pa óven de hn Sha Stratford que daba un mpraba io hacen campo. onside tendido ra mui onfiaron l primer casado. despues, os de la ndustria vcauda treinta s cargo. bilidad. a cuya po des eta. No ignora se sabe 1564: i ar a los lento, es bril, dia rersario. la en la hijo, fué jefe mu e, i se lé o de ar primeros aquella tuviese ilas; i se d, como lia foll. su padre rconoc eion de suela de griego o al an: rrestitia estores obachos la" i sa pasajes rresen el los mu aquallos alusion la. Este mechacho su anie. ford. a conte amanos, g ristos. lista, de fué suje reres de el en vi. Bardolf. m. heber. ha he. al por

hechos, a los amargos sinsabores de una época desgraciada las puras satisfacciones de quienes cumplen con sus deberes de hombres libres, de patriotas i de republicanos.

Éa ciega.

Perseverancia sin límite.

Hé ahí los dos poderosos resortes a que deben los pueblos la adquisición i la restauración de su gloria. Ved a Méjico salvado por su fé en la república; ved a los padres de nuestra independencia pasando alternativamente de la derrota a la victoria; ved a la patria de nuestros degenerados enemigos resistiendo al más grande de los imperios modernos.

Don A

S. E.

La república volverá al fin por su gloria. Sus reyertas intestinas han desaparecido para siempre; su industria crece, su comercio toma cada día mayor vuelo, su amor a la honra es indudable. Hai aquí un gran pueblo capaz de hacerlo todo en obsequio de su gloria, de su paz i de su progreso.

Don F

Don A

S. E.

Quince años de engrandecimiento i civilización, no interrumpidos son la prueba del poder de Chile, i de la tenacidad en la perseverancia que le ha hecho rico siendo pobre i respetable siendo oscuro, que ha esparcido la civilización hasta el pie de sus montañas gigantescas, convertido sus aldeas en ciudades i atraído a fuerza de trabajo el comercio de todas las naciones.

Don A

Todos.

S. E.

Proquemos este día glorioso el espíritu de fé, de perseverancia i de libertad que animó en sus victorias gloriosas i en sus gloriosos revéses a los fundadores de la república. Pueblos i gobernantes inspírense, en su ejemplo, i el vize i como en sus banderas de 1805, la estrella de la república volverá, brillante i destumbradora, a marcarnos el rumbo de gloria que marcó a nuestros padres el hervor de su audacia, de sus sacrificios i de su gloria.

Don A

S. F.

Don A